

posfranquismo, aparecieron además otras organizaciones sindicales.

El conocimiento de los movimientos sindicales españoles durante el franquismo es algo que sobrepasa el interés puramente histórico. Resulta fundamental para todos aquellos que están ocupados o preocupados por darle una nueva orientación a la sociedad actual. Es también no sólo un testimonio del pasado, sino algo viviente en tanto que es una de las fuerzas que pugna con más eficacia por la creación de un sistema democrático, tarea que incorpora a la suya, clásica, de defensa de los intereses de las clases trabajadoras.

Si bien han proliferado muchos estudios y análisis de la guerra civil o del franquismo, se ha notado la carencia de un estudio serio sobre los movimientos sindicales españoles, sobre todo en una perspectiva de conjunto, ya que desde determinados ángulos, sí ha habido algunas aportaciones en los últimos años —Sartorius, Camacho, Gómez Casas, Arija, etc.—. Esta laguna resulta compensada en parte gracias a la publicación de *El sindicalismo de clase en España (1939-1977)* (1), estudio hecho a conciencia, con seriedad, y dotado de bastante objetividad. Otra de sus características es que resulta muy completo y actualizado, llegando casi al otoño de 1977. Indudablemente se perciben algunas insuficiencias: el protagonismo de grupos católicos en Comisiones Obreras, escasez de datos de la UGT en los años cuarenta, las actividades de la CNT en el exilio, polarización de USO en los últimos años, etc. Y, sobre todo, la no mención del sindicalismo católico: HOAC, JOC. De todas formas, lo único de cierta importancia en esta última carencia, lo que no menoscaba la notoriedad de este trabajo.

Hay que resaltar también el hecho de que *El sindicalismo de clase en España* es producto de la colaboración de un equipo, forma de trabajar nada usual en España, y menos a niveles académicos. ■ JUAN MAESTRE ALFONSO.

El subdesarrollo andaluz

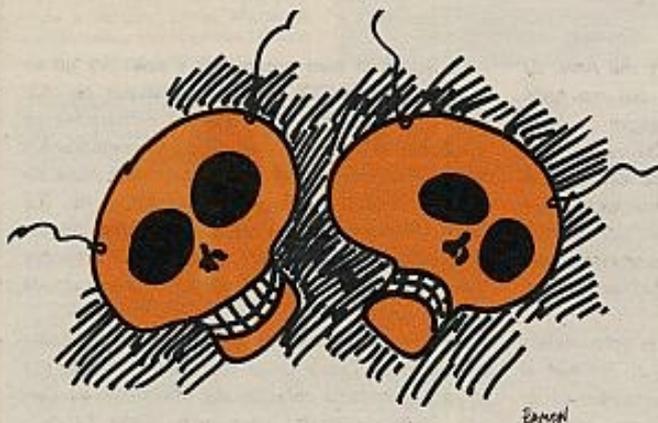
Insistir —e incidir— una vez más en que la problemática de

(1) F. Almendros Morcillo, E. Jiménez Asenjo, F. Pérez Amorós, E. Rojo Torrecilla: *El sindicalismo de clase en España*. Ediciones Península. Enero, 1978. 278 páginas.

CAU: Crítica de tecnología

"La técnica no es neutral, y no lo es en cuanto genera procesos de organización del trabajo, de potencia, etcétera, que son inherentes a su misma esencia. La misma esencia, pues, de la técnica, lleva la marca, la impronta de la sociedad que ha potenciado su desarrollo, comprometido desarrollo en función de intereses concretos". Fieles a esta idea los responsables de la revista "CAU" (publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Barcelona) inician a partir del número 46, noviembre-diciembre 1977, ahora aparecido, una nueva serie dedicada a la crítica de la tecnología.

En este número colaboran, entre otros, Fernández-Gallano ("La elección tecnológica"), I. Paricio ("La revolución en la construcción"), A. Pestaña ("La tecnología en el modo de producción capitalista"), Vidal Villa ("Tecnología y sociedades en transición"), J. Sempere ("Nota bibliográfica sobre la revolución científico-técnica"), J. Alsu ("Sobre 'Ciencia, técnica y capital', de B. Coriat"), Joan Senent ("La taylorización en la investigación científica"), Gaviria (Entrevista con Lefébvre), Domenech ("Crisis del capital y disyuntiva civilizatoria"). La portada y un excelente "comic" son de "El Cubri". ■



Andalucía, que en sus manifestaciones extremas, a nivel de consecuencias reales, se ofrece para quien quiera verla en forma de hambre, paro y analfabetismo; decir, otra vez, que Andalucía puede convertirse en el foco de importantísimos y peligrosos quebraderos de cabeza para aquellos que tienen a su cargo la dirección o el gobierno de los asuntos del Estado español, es realmente una obligación ineludible sobre todo para quien, como es el caso de Isidoro Moreno, además de ser andaluz de nacimiento, vive y conoce los problemas del País Andaluz a través de una clara vocación política y universitaria.

"Andalucía: subdesarrollo, clases sociales y regionalismo" (1) es, en este sentido, una aportación que divulga y clarifica una serie de aspectos históricos de la realidad andaluza y que expresa una resuelta toma de posición por parte del autor en cuanto a la imprescindible autonomía que ha de servir, si no como panacea de todos los

males, sí como posibilidad de que las fuerzas vivas y populares de Andalucía asuman el protagonismo direccional que en estricta justicia les corresponde.

Isidoro Moreno —antropólogo social, doctor en Filosofía y Letras y profesor adjunto de la Universidad de Sevilla— analiza, a lo largo de casi cien páginas, el progresivo empobrecimiento de Andalucía, que pasa de ser un país relativamente rico, con una economía de mercado lejos de las estructuras feudales, y todo ello como consecuencia del descubrimiento y colonización de América, proceso en el que van a ocupar un lugar trascendental primero Sevilla y luego Cádiz como puertos monopolizadores del comercio con el Nuevo Continente; pasa, declamamos, de ser un país relativamente próspero a convertirse en una zona subdesarrollada al mismo tiempo que se inicia el desarrollo del capitalismo como modo de producción dominante en España.

Para Isidoro Moreno, "es sólo a partir de entonces cuando

se condensa al subdesarrollo a determinadas regiones, incluso relativamente ricas, como Andalucía, para que se desarrollen otras. Y esto se hace de una forma planificada y consciente por parte de la oligarquía para obtener mayores beneficios".

"Las razones del subdesarrollo andaluz —señala Moreno con acierto— no están en el pretendido, y falso, predominio de estructuras semif feudales, en la escasa capitalización, que es en todo caso una consecuencia y no una causa del subdesarrollo, o en la falta de significación o de "espíritu capitalista" de la burguesía de la región: Andalucía comenzó a sumergirse en el subdesarrollo porque ello favorecía los intereses de clase de la burguesía de todo el Estado y, en primer término, de la propia gran burguesía terrateniente andaluza".

En definitiva, cabría señalar como principal responsable del actual estado de cosas a una burguesía que "si ha estado perfectamente integrada dentro del sistema capitalista del Estado español, aun cuando, y precisamente como resultado de esa integración, le haya tocado, en el reparto de papeles, el de mantener, reproducir y garantizar la existencia de una fuerza de trabajo barata y exportable". Por último, Isidoro Moreno se refiere a la autonomía y al autogobierno como únicas salidas posibles, aun dejando bien claro que el subdesarrollo está producido y es inseparable de la existencia misma del sistema capitalista en España. ■ FRANCISCO LOPEZ BARRIOS.

CINE

"Las truchas"

Con una inevitable referencia a "El ángel exterminador", de Buñuel, y con un recuerdo de "Plácido", de Berlinga, José Luis García Sánchez (autor anteriormente de "El love feroz" y "Colorín colorado") ha construido una parábola tragicómica en la que un grupo de hombres, autoerigidos en únicos miembros de una sociedad dedicada al autobombo, se reúnen para celebrar su propio talento, su propia importancia... Esa reunión, que acabará probablemente como todas, tiene, sin embargo, un trasfondo mucho menos brillante del que ellos pretenden: las truchas que deben consumirse en la comida,